

EL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

Contexto Político y Social



I siglo I d.C. es, posiblemente, el periodo más transformador de la civilización occidental. Es el escenario donde el mundo antiguo alcanza su cúspide y, simultáneamente, presencia la transformación de la religión judía de carácter nacionalista y excluyente en el cristianismo, una fe universal que cambiará la historia para siempre.

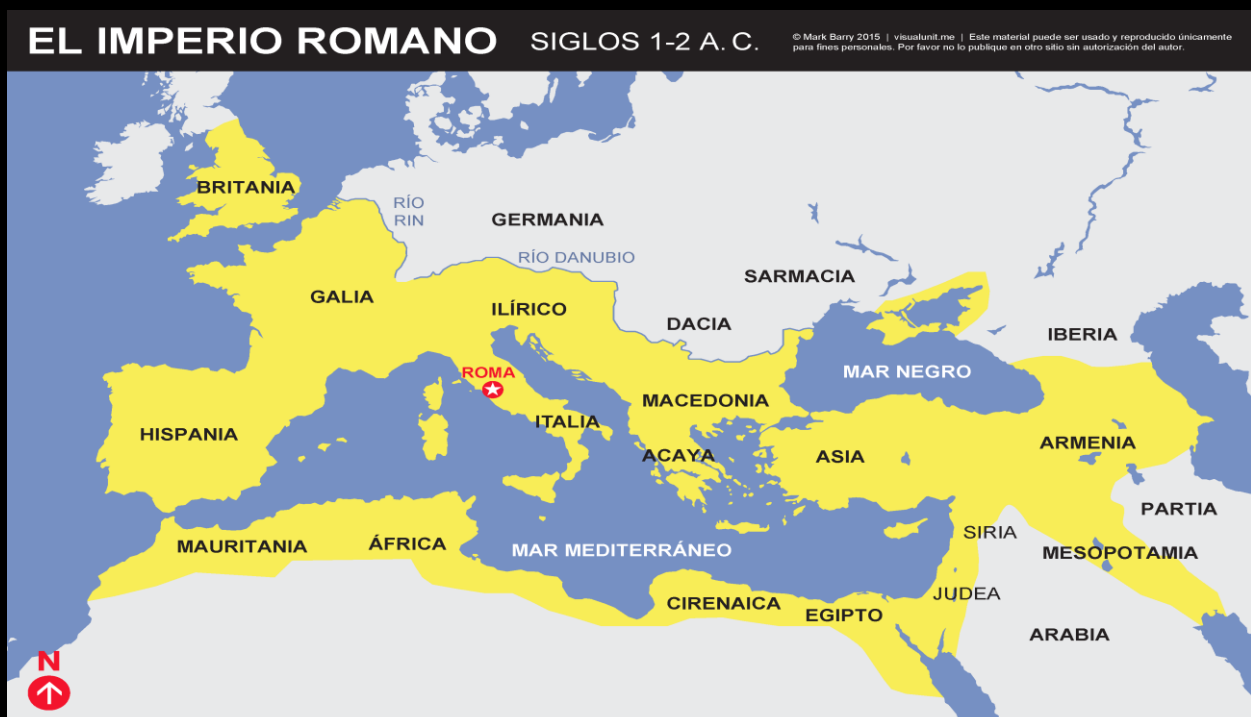
Para entender este siglo, hay que observar tres ejes fundamentales:

- **El dominio de Roma:** Tras la caída de la República, el Imperio Romano se consolida bajo el mando de figuras como Augusto y Tiberio. Sus calzadas, leyes y seguridad permitieron una conexión sin precedentes entre Oriente y Occidente.
- **La tensión en Judea:** Palestina era un hervidero político y religioso. El pueblo judío, bajo el yugo romano y la administración local de la controvertida dinastía herodiana, vivía en una espera mesiánica constante, marcada por revueltas y una profunda búsqueda de identidad, puesto que las Escrituras proféticas habían sido interpretadas literalmente, el Mesías liberaría a Judá de los conquistadores romanos y reinaría sobre ellos.
- **La expansión del cristianismo:** En este contexto de orden romano y fervor judío, surge la figura de Jesús de Nazaret, quien como es sabido, no fue reconocido como el Cristo (Mesías). Tras su crucifixión, sus seguidores —liderados por figuras como Pedro y Pablo— aprovecharon las rutas romanas para difundir un mensaje que rompió barreras étnicas y sociales, y que se extendió desde Jerusalén, como punto de origen, hasta el corazón de Roma en un tiempo excepcionalmente breve.

La tensión religiosa en los inicios del cristianismo no fue un conflicto uniforme, sino una lucha en dos frentes con naturalezas teológicas y políticas muy distintas, ampliar esta problemática permite entender cómo el cristianismo pasó de ser visto como una "secta interna" del judaísmo a ser considerado una amenaza directa al orden estatal romano.

El Surgimiento del "Principado" en Roma

Tras la muerte de Julio César y el fin de las guerras civiles, Augusto se convirtió en el primer emperador en el año 27 a.C. (gobernando hasta el 14 d.C.). Aunque se mantenían las formas republicanas (como el Senado), el emperador concentraba el control militar y civil. El antecedente fundamental aquí es que se empezó a divinizar la figura del emperador para unificar el vasto territorio bajo una sola lealtad religiosa y política. Con Augusto, comenzó un periodo denominado la "PAX ROMANA" y duró aproximadamente 200 años, durante estos siglos, se redujeron las guerras civiles permitiendo que el comercio floreciera a la par de las ciudades que se convirtieron en el centro de la vida romana, adornadas con infraestructuras masivas como, por ejemplo: calzadas, acueductos, puentes monumentales y edificios públicos (anfiteatros, termas, templos), que no solo facilitaron la expansión militar y económica, sino que también marcaron un legado arquitectónico y de ingeniería que perdura hasta hoy. El imperio alcanzó dimensiones colosales, rodeando completamente el mar Mediterráneo (*Mare Nostrum*).



Los gobernantes que aparecen *dentro* del relatos descritos en Hechos son los siguientes:

- Emperadores romanos: Tiberio, Calígula, Claudio, Nerón y Domiciano.
- Reyes locales en Judea: (HERODES El Grande). No aparece en el siglo I.
 - Herodes Agripa I: (Hechos 12) Quien mató a Jacobo y encarceló a Pedro.
 - Herodes Agripa II: (Hechos 25-26) Ante quien Pablo se defiende.
- Gobernadores romanos en Judea:
 - Poncio Pilato: (Mencionado como antecedente en los evangelios).
 - Félix: (Hechos 23-24) Quien tuvo a Pablo preso dos años.
 - Festo: (Hechos 25) Quien envió a Pablo a Roma.

Es útil recordar que la estructura de mando funcionaba así:

- Emperador: (En Roma) - Autoridad máxima.
- Gobernador de Siria: (En Antioquía) - Supervisaba toda la región militar y administrativa.
- Prefecto/Procurador de Judea: (En Cesarea) - Un cargo menor (como Pilato, Félix o Festo) que reportaba al gobernador de Siria en casos de emergencia o conflictos graves.

Los reyes locales, la dinastía herodiana



El ascenso de **Herodes el Grande** al trono de Judá, reducida ahora a una provincia de Roma, es una de las historias de intriga política y supervivencia más fascinantes de la antigüedad. No llegó a ser rey por derecho de sangre (no pertenecía a la dinastía asmonea que gobernaba entonces en el reino de Judá), sino gracias a la astucia política de su familia, su propia habilidad militar y, sobre todo, el respaldo incondicional del Imperio Romano. Herodes nació

alrededor del 73 a.C. y era hijo de **Antípatro el Idumeo** (descendientes de Esaú). Los idumeos eran un pueblo al sur de Judea que había sido convertido forzosamente al judaísmo. Antípatro era un hábil político que logró ganarse la confianza de **Hircano II** (un débil gobernante y sumo sacerdote de la dinastía judía de los Asmoneos). Cuando los romanos, liderados por Pompeyo, conquistaron la región en el 63 a.C., Antípatro supo aliarse rápidamente con ellos. Más tarde,

apoyó a **Julio César**, lo que le valió la ciudadanía romana y el título de procurador de Judea, otorgando a su familia un inmenso poder en la sombra. Gracias a la influencia de su padre, un joven Herodes fue nombrado gobernador de Galilea en el 47 a.C., cuando tenía unos 25 años. Rápidamente demostró ser un líder implacable y eficaz, aplastando rebeliones locales y ganándose la admiración de los comandantes romanos en Siria, aunque generó el odio del sanedrín (el consejo judío) por su brutalidad. El momento decisivo llegó cuando el Imperio Parto - rival de Roma- invadió la región. Los partos se aliaron con **Antígono II**, un miembro resentido de la dinastía asmonea, y lo instalaron como rey de Judea en Jerusalén. Herodes, sin embargo, logró escapar de Jerusalén de noche junto a su familia en un dramático éxodo hacia la fortaleza de Masada. Dejando a su familia a salvo en esa fortaleza, Herodes emprendió un peligroso viaje hacia Roma en busca de ayuda. Allí se reunió con **Marco Antonio** y **Octavio** (quien más tarde sería el emperador Augusto). Ambos líderes romanos vieron en Herodes al hombre ideal, leal a Roma, para expulsar a los partos y estabilizar esa frontera crucial del imperio. Ese mismo año (40 a.C.), el Senado romano proclamó unánimemente a Herodes como **Rey de Judea** (*Rex Socius et Amicus Populi Romani*, rey aliado y amigo del pueblo romano).

La conquista militar de Judea (39 - 37 a.C.)

Herodes salió de Roma con el título de rey, pero sin un reino físico; tenía que conquistarlo. Regresó a la región y, durante los siguientes tres años, libró una guerra constante contra Antígono. Finalmente, con el apoyo de varias legiones romanas enviadas por Marco Antonio al mando del general Sosio, Herodes sitió y conquistó Jerusalén en la primavera del 37 a.C. Antígono fue capturado y ejecutado por los romanos, ***marcando el fin definitivo de la dinastía asmonea y el inicio oficial del reinado de Herodes, había iniciado la dinastía herodiana.***

Para consolidar su poder y legitimar su posición ante el pueblo judío (que lo veía como un usurpador y un "medio judío"), Herodes repudió a su primera esposa y se casó con Marianne, una princesa asmonea, uniendo así su linaje al de la antigua casa real judía. Gobernó Judea con mano de hierro y grandes proyectos arquitectónicos hasta su muerte en el 4 a.C. Para entender la **dinastía herodiana**, hay que visualizarla como un árbol donde **Herodes el Grande** es el tronco

común del que brotan todas las ramas que gobernaron Palestina durante el siglo I. Todos los gobernantes posteriores de la familia derivan su autoridad del testamento de Herodes el Grande y de la sangre de sus esposas (especialmente de la princesa asmonea Mariamna, que le dio legitimidad ante los judíos). Su paranoia definió a la familia; mató a varios de sus propios hijos para evitar que le arrebataran el trono, lo que obligó a los sobrevivientes a ser extremadamente cautos y serviles a Roma. A la muerte de Herodes el Grande, su reino se fragmentó entre sus hijos sobrevivientes (mencionados en el Nuevo Testamento):

- **Herodes Arquelao (Mateo 2:22).** El hijo mayor. Heredó la parte central del reino. Fue tan brutal que Roma lo destituyó, convirtiendo a Judea en una provincia gobernada por procuradores (como Poncio Pilato).
- **Herodes Antipas (Tetrarca de Galilea):** Hijo de Herodes y Maltace. Gobernó Galilea durante todo el ministerio de Jesús. Fue quien ejecutó a Juan el Bautista.
- **Herodes Filipo (Tetrarca de Iturea):** Hijo de Herodes y Cleopatra de Jerusalén. Fue el más pacífico y gobernó los territorios del norte.

La Segunda Generación de Herodes, el grande.

- **Herodes Agripa I:** Era nieto de Herodes el Grande (hijo de Aristóbulo, a quien Herodes el Grande mandó ejecutar). Logró reunificar casi todo el territorio de su abuelo gracias a su amistad con el emperador Calígula. En Hechos 12 es quien persigue a los apóstoles. Murió repentinamente en el 44 d.C.

La Tercera Generación: El Bisnieto

- **Herodes Agripa II:** Hijo de Agripa I y bisnieto de Herodes el Grande. Fue el último rey de la línea. Aunque tenía el título de rey, su poder era limitado. Es quien escucha a Pablo en Cesarea y su diálogo quedó registrado en el libro de los Hechos 26, ...” **por poco me persuades a ser cristiano**” demostrando el estatus de la predicación del apóstol Pablo. Con su muerte sin herederos alrededor del año 100 d.C., la dinastía se extinguió.

El Conflicto con el Culto al Emperador Romano.

A medida que el cristianismo se expandió por el Imperio, el conflicto dejó de ser teológico-judío para volverse **político-estatal**. El Imperio solía ser tolerante con las religiones, por ello, el judaísmo era una religión permitida porque era antigua y tradicional, el cristianismo, al distanciarse del judaísmo, perdió esa protección legal y fue catalogado como una "*supersticia*", una novedad peligrosa que no tenía "patria" ni raíces antiguas. Su peligrosidad radicaba en que se oponía al culto imperial que exigía que los ciudadanos quemaran



incienso ante la imagen del César y proclamaran: "*Kaisar Kyrios*" (César es el Señor), el cristiano respondía con la confesión: "*Iesous Kyrios*" (Jesús es el Señor). Para Roma, negarse a sacrificar al emperador no era visto como un acto de libertad religiosa, sino como un crimen, una traición política y de ateísmo, una falta de respeto a los dioses que protegían el Imperio. Otro punto importante de señalar es que, a diferencia de otras religiones paganas que eran politeístas y podían "añadir" dioses al panteón, el cristianismo era exclusivo. Al rechazar los sacrificios a los dioses romanos, se les acusaba de atraer la "ira divina" (pestes, hambrunas o derrotas militares) sobre el Imperio.

La Tensión en Judea

A pesar del monoteísmo estricto en el pensamiento judío, existían conceptos que prepararon el terreno para el cristianismo, aunque bajo una estructura rígidamente monoteísta: "**El Mesianismo**", se esperaba un libertador enviado por Dios, un caudillo, un hombre sobresaliente que liderara al pueblo, pero la idea que ese Mesías pudiera ser **Dios** era lo que resultaba absolutamente escandaloso y blasfemo para el pensamiento del Sanedrín. Para el Sanedrín (el

consejo supremo de líderes religiosos), el movimiento de los seguidores de Jesús representaba un desafío a la **identidad y la seguridad nacional**. El punto de mayor fricción era la proclamación de Jesús como el Mesías (esperaban un general para sacudir el yugo romano no un líder espiritual) y, más radicalmente, *su divinidad*. Para el monoteísmo estricto del judaísmo, esto era interpretado como una ruptura imperdonable del primer mandamiento.

La iglesia de los apóstoles (especialmente tras la predicación de Esteban) tenían plena seguridad que la ley ritual junto con la relevancia del templo y del sacerdocio habían quedado en el pasado, esto amenazaba la estructura de poder y la cohesión social que el Sanedrín protegía, por lo tanto, la persecución a la iglesia primitiva tomó tintes políticos, porque los líderes judíos temían que los disturbios causados por este nuevo "movimiento mesiánico" (proclamar a Jesús como Rey de los judíos) provocaran que Roma interviniera con fuerza, quitándoles la poca autonomía que les quedaba (miedo expresado en Juan 11:48).

El Nacimiento del Cristianismo y el libro de Los Hechos.

El siglo I, fue donde la política imperial, la filosofía griega y la herencia espiritual de Israel se fundieron para dar forma a los cimientos del mundo moderno. Como fundamento histórico ofrece contexto para comprender las cartas de Pablo y la organización inicial de la Iglesia y cómo una fe nacida en Palestina se extendió hasta la capital del Imperio Romano.

El libro de los Hechos de los Apóstoles es el quinto libro del Nuevo Testamento y es fundamental para entender la transición entre la vida de Jesús y la formación de la Iglesia primitiva, fue escrito por Lucas que no fue un discípulo de Jesús, pero que tuvo estrecha vinculación con Pablo, como su médico y compañero de misiones.

Hechos es considerado una pieza de "historiografía teológica", Lucas no solo quería registrar fechas, sino demostrar que el cristianismo no era una amenaza política para Roma, sino un movimiento espiritual legítimo liderado por el Señor Jesús.

Como indica el prefacio del libro de Lucas (1:4), el objetivo es que Teófilo conozca la "solidez de las enseñanzas" que ha recibido y con los Hechos busca demostrar que la expansión del cristianismo no es un accidente, sino el plan de Dios guiado por el Espíritu Santo. Lucas menciona

que le escribe para que conozca la "verdad de las cosas en las cuales has sido instruido" (Lucas 1:4). Esto sugiere que Teófilo ya tenía nociones de la fe cristiana, pero Lucas quería darle un **relato ordenado y detallado** para confirmar su fe. Este texto fue escrito cerca del 61-63 d.C., afirmación sustentada en que el libro termina abruptamente con Pablo bajo arresto en Roma, sin mencionar su muerte o la persecución de Nerón (64 d.C.).

El "Propósito" detrás de los hechos descritos por Lucas:

El relato no es una lista de datos (como un censo), sino una selección de momentos. Lucas no escribió todo lo que pasó en 30 años; eligió qué contar para que el registro fuera la continuidad y traspaso del mensaje de Jesucristo a los apóstoles y el nacimiento de la iglesia, su relato está diseñado para mostrar cómo el mensaje de Jesús sale de un rincón de Judea y llega hasta el corazón del mundo, Roma.

La forma del relato también define a los protagonistas. En Hechos, Lucas presenta a Pedro y a Pablo de forma muy similar (ambos sanan lisiados, ambos resucitan muertos, ambos enfrentan juicios). Esto da cuenta de una estrategia para establecer que Pablo es tan legítimo apóstol como Pedro, unificando a la iglesia judía con la iglesia gentil.

Estructura y Temas Históricos

El libro cubre aproximadamente **30 años** de historia (del 30 al 62 d.C. aprox.) y se divide habitualmente según el mandato de Hechos 1:8. Narra la transición crítica del movimiento cristiano, de una pequeña comunidad judía en Jerusalén a la expansión inicial hacia el mundo gentil.

- **Capítulos 1-7, Jerusalén:** El Pentecostés, la vida de la primera comunidad y la muerte de Esteban que ejemplifica la resistencia de los judíos al mensaje de Cristo y el inicio de la persecución en Jerusalén desde la base de establecer que este movimiento tendrá un cariz de blasfemia al proclamar la divinidad de Cristo. Por otra parte, el derramamiento del Espíritu Santo en la Iglesia apostólica y no en el Templo ancestral, viene a confirmar la profunda transformación que suscitó el sacrificio del Señor Jesús en el sistema de adoración de Israel,

cuestión que deberá enfrentar la Iglesia primitiva para aceptar a los gentiles como hermanos y coherederos de las promesas.

- **Capítulos 8-12, Judea y Samaria:** La expansión fuera de Jerusalén y la conversión de Saulo. Tal como lo profetizó el Señor Jesús, fue necesario que hubiese una persecución, para que su Palabra saliera de las fronteras y comenzará la etapa de universalización de la Iglesia, por ello, la figura de Pablo es fundamental en cuanto a su formación, carácter, erudición y entrega a la evangelización que recaería sobre sus hombros.
- **Capítulos 13-28, Hasta lo último de la tierra:** Los tres viajes misioneros de Pablo y su llegada a Roma. Finalmente se concreta la aceptación de los gentiles y se sistematiza la evangelización del resto del mundo conocido.

I. El Nacimiento de la Iglesia en Jerusalén (Cap. 1 - 5)

Esta etapa se centra en la consolidación del grupo tras la partida del Señor Jesús y la manifestación del Espíritu Santo. El evento de Pentecostés es considerado el "punto de quiebre" que transforma un grupo de seguidores temerosos en un movimiento de alcance global.

Hechos relevantes de cada capítulo.

- **Capítulo 1:** Preparación y elección de Matías para completar el grupo de los doce en reemplazo de Judas.
- **Capítulo 2: Pentecostés.** El evento central donde Pedro da su primer gran discurso y los discípulos hablan en diversas lenguas, ejemplificando con ello que el mensaje es para todas las naciones. Desde una perspectiva histórica y pedagógica, este evento puede analizarse bajo tres ejes fundamentales: el contexto cultural, el fenómeno comunicativo y el impacto social. En el marco de la celebración de la festividad de peregrinación llamada "De las Semanas" o Pentecostés, este solo hecho establece la continuidad del Reglamento de culto observado por el pueblo de Israel y es imposible insistir en que la adoración, mediante la muerte del señor Jesús, queda abolida; al contrario, tal como lo señala Pablo en Hebreos 9:1, solo el santuario mundano o ley ritual sufre una profunda transformación, pero permanece el reglamento del culto a perpetuidad y es el momento que se relata en Hechos 2.

Shavuot o la Fiesta de las semanas, se celebraba 50 días después de la Pascua. Era una de las tres fiestas de peregrinaje obligatorias, lo que explica por qué Jerusalén estaba llena de judíos de toda la "diáspora" (provenientes de Roma, Egipto, Mesopotamia, etc.) Mientras que originalmente celebraba la entrega de la Ley en el Sinaí, su simbolismo en el primer pacto incluía dos panes con levadura que representaba la futura presencia de dos pueblos (Israel y los gentiles) como los componentes esenciales de la Iglesia moderna. Lucas presenta el Pentecostés cristiano como la "nueva entrega" de la ley, pero esta vez escrita en el corazón de cada persona a través del Espíritu Santo.

El Fenómeno comunicacional.

El corazón del relato es el sobrenatural don de lenguas, que tiene una función técnica y simbólica muy específica: El texto enfatiza que cada peregrino oía hablar "en su propia lengua materna" (*dialektos*), no se trataba de un lenguaje extraño, sino una comunicación intercultural efectiva que permitía interpretar el mensaje de Jesús desde diversas realidades lingüísticas. El mensaje es un llamado universal, todos pueden acceder a él.

Discurso de Pedro



Pedro realiza el primer gran ejercicio de **relacionar** el pasado con el presente: cita al profeta Joel y los Salmos de David para validar los eventos actuales. Su estrategia es demostrar que lo que están viendo (el estrépito y las lenguas de fuego) es el cumplimiento de las promesas de Dios.

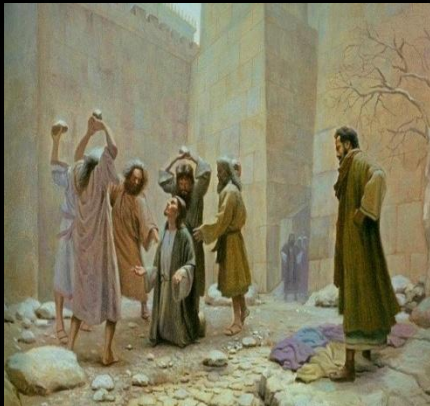
De esto profetizó Joel en el capítulo 2:23; este es el momento de la "lluvia temprana", en otras palabras, de la entrega del espíritu santo a la iglesia apostólica, la iglesia del nuevo pacto. El discurso culmina con la proclamación de Jesús como "Señor y Mesías", enfrentando directamente a las autoridades que lo habían ejecutado semanas atrás, su mensaje potente y lleno del Espíritu Santo tiene como consecuencia la conversión de 3.000 personas. El capítulo cierra describiendo el impacto social de esta experiencia. Los nuevos creyentes establecen un sistema de apoyo mutuo donde compartían sus bienes según la necesidad de cada uno.

Capítulo 3 - 5: Vida de la primera comunidad. Se caracteriza por la vida en común de la Iglesia primitiva sometida a problemáticas tan angustiantes como la implacable persecución de los judíos que despertó en muchos el amor filial y el deseo de compartir sus bienes, además de ser testigos de los primeros milagros apostólicos. Surge la primera **tensión religiosa** con el Sanedrín, resultando en el arresto y liberación milagrosa de los apóstoles por el sabio consejo de Gamaliel.

Capítulo 6: Institución de los siete diáconos para atender a las viudas de habla griega, mostrando la incipiente **multiculturalidad**. La iglesia crecía a gran velocidad, tanto que los discípulos no daban abasto para organizar todas las áreas necesarias en una comunidad, por ello se seleccionan a siete varones para que asuman el diaconado o el ministerio cotidiano en tiempos difíciles.



Capítulo 7: El discurso y muerte de **Esteban**.



Es un punto de quiebre histórico; su muerte desencadena una persecución generalizada. Al momento de su defensa, repasa la historia de Israel desde Abraham hasta Salomón, mostrando la fidelidad de Dios y la resistencia constante del pueblo. Denuncia a los líderes judíos como herederos de esa rebeldía, acusándolos de haber rechazado y entregado al “Justo”, es decir, a Jesús. Culmina con una visión celestial de Cristo glorificado, lo que provoca la ira de sus oyentes y conduce a su martirio, porque esto fue considerado una blasfemia. Una de las singularidades de este episodio es que ponen sus vestidos a los pies de un mancebo: Saulo, primera referencia de quien será el apóstol de los gentiles.

Capítulo 8: La dispersión. Felipe lleva el mensaje a Samaria y bautiza a un oficial etíope, el cristianismo sale por primera vez de las fronteras estrictamente judías de Judea.

Capítulo 9: La conversión de Saulo (Pablo). El perseguidor se convierte en el "instrumento escogido" para los gentiles, este hecho reviste gran notoriedad y Pablo se va a referir a él en varias ocasiones, cuando fuese resistidos por cristianos judaizantes, ya que su ministerio no fue por obra de hombres sino de Dios. También se narra la actividad milagrosa de Pedro en Jope.

Capítulo 10: Pedro y Cornelio. Este es un acontecimiento revolucionario donde Pedro confronta sus prácticas y creencias en profundidad y comprende cuál es la característica fundamental del cristianismo, ***Dios no hace acepción de personas.*** El apóstol acepta entrevistarse con un centurión romano que ha aceptado a Cristo, validando la entrada de no judíos sin necesidad de circuncisión previa, cuestión que debía tener absolutamente clara con la inminente llegada de Pablo a la Congregación.



Antioquía y la Persecución de Herodes (Cap. 11 - 12)

Capítulo 11: Pedro defiende sus acciones ante los líderes en Jerusalén, se establece la iglesia en **Antioquía**, donde por primera vez a los discípulos se les llama "**cristianos**".

Capítulo 12: El rey Herodes Agripa I inicia una persecución política: mata a Santiago y encarcela a Pedro durante la festividad de los Ázimos. El apóstol Pedro es sacado por el ángel del Señor. Pide que informen a Jacobo y se va a otro lugar huyendo de Herodes y de los judíos. El capítulo termina con la muerte de Herodes, comido de gusanos, y el crecimiento imparable de la palabra de Dios, preparando el escenario para los viajes misioneros de Pablo.

Importancia para la Interpretación y Reflexión

Desde un punto de vista pedagógico, este texto permite comprender cómo la cultura griega (filosofía en Atenas) y el derecho romano (la ciudadanía de Pablo) interactuaron con el mensaje cristiano. El cambio radical que se produjo en la religión judía con la muerte de Cristo, evolucionando desde una exclusividad y ceremoniales cerrados a una religión universal que incluye a los "gentiles" o no judíos. El libro de los Hechos nos muestra cómo la obra de Dios continúa más allá de la vida terrenal de Jesús, a través del poder del Espíritu Santo y la obediencia de los apóstoles. Es un relato de expansión, valentía y fidelidad: la iglesia nace en Jerusalén, se fortalece en medio de la persecución, y se extiende hasta los confines del mundo conocido. **El Espíritu Santo** prometido por el Señor Jesús fortalece a los creyentes y les permite continuar con la misión: anunciar el evangelio a todas las naciones, sin barreras culturales ni sociales. **La comunidad cristiana** se caracteriza por la unidad, la oración y la generosidad, su perseverancia en medio de la oposición demuestra que el mensaje de Cristo no puede ser detenido.

En definitiva, Hechos nos recuerda que la iglesia no es un proyecto humano, sino el cumplimiento del plan divino. El mismo Espíritu que impulsó a Pedro, Pablo y a tantos otros sigue obrando hoy, llamándonos a ser testigos fieles en nuestro tiempo y lugar. Su lectura, necesariamente, nos hace reflexionar sobre el concepto de **coexistencia** en sociedades multiculturales y también cómo los conflictos internos y externos obligaron a la Iglesia primitiva a **comprender e interpretar** su misión más allá del templo de Jerusalén y son un ejemplo de cómo la fe les permitió enfrentar al Imperio romano y al poder judío.